

ENTREVISTA REVISTA MELANCOLIA

Hernán Facundo López

- 1) Presente, brevemente, su carrera académica.

Soy profesor y licenciado en Historia por la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Me gradué trabajando acerca de los aspectos esotéricos de la miscelánea de Pedro Mexía “Silva de varia lección”. Soy maestrando en Estudios Clásicos en la misma casa de estudios y elaboro mi tesis acerca de las fuentes de la misma “Silva” de Mexía. A su vez me encuentro trabajando acerca de la figura del “Brujo” López Rega, un esoterista que fuera ministro de Perón en la década del setenta en la Argentina. He sido docente en la misma Universidad y he participado en diversos Congresos y Conferencias; publicando diversos textos en revistas y libros.

- 2) ¿Cómo el esoterismo se convirtió en el objeto de su investigación?

Desde mi formación universitaria me sentí inclinado por diversas formas de lo que podríamos denominar Historia Cultural. Al interesarme en particular por la temprana modernidad europea las representaciones y prácticas esotéricas se recortaron como un objeto sumamente atrayente. La posibilidad de cursar seminarios de investigación de la temática me convencieron de las posibilidades concretas de su investigación, de la riqueza de sus análisis y de la vitalidad de los círculos que se dedican a su estudio en Buenos Aires.

- 3) ¿Cuál es el espacio que el esoterismo como objeto académico ocupa en su país?

Sería demasiado presuntuoso poder arrogarme el hecho de hablar de la situación en todo el país dado el carácter poco federal y en cierta manera inconexo de la Argentina. De todos modos en los últimos años se consolidó alrededor de la misma Universidad de Buenos Aires una oferta de seminarios (de doctorado, de investigación, dedicados al público general también) de Congresos y Jornadas que encuentran en su periodicidad la garantía de su expansión. Creo que a este espacio también debemos insertarlo en las

dificultades propias de estar inmerso en un país en crisis, desde ya económica pero no solamente, y esto se siente puntalmente en nuestro ámbito universitario. Las constantes y cada vez más acuciantes carencias (presupuestarias, edilicias, etc.) muchas veces conspiran contra el desarrollo de la actividad académica en general, y por ende de los estudios esotéricos en particular.

4) ¿Qué retos enfrenta con el esoterismo como objeto de investigación?

Las dificultades en muchos casos están relacionadas con lo comentado en la respuesta anterior. Pero respecto de la investigación en sí a las dificultades presupuestarias se suma la distancia (en un país tan extenso, respecto de otros países americanos y más aun de ciertas casas de estudio europeas), muchas veces esto dificulta el acceso a fuentes, la participación en Congresos o Seminarios. Los soportes digitales permiten suplir parte de las dificultades de acceso al material, pero no son pocas las veces que se añora poder acceder a la materialidad de los textos que se estudia.

5) ¿Cuál es su postura en cuanto a la discusión historiográfica sobre esoterismo?

Asumo trabajar a partir de los postulados de Antoine Faivre y su concepto de “esoterismo occidental”. Eso no presupone entender estos postulados y categorías como algo cerrado y definitivo sino, y quizás por eso precisamente lo adopto, como una herramienta heurística de cierta intencionada plasticidad. No es este el espacio para discutir en profundidad acerca de las características de los postulados de Faivre y sus epígonos; pero rescato esa flexibilidad a la hora de abordar diversos movimientos, prácticas o textos que catalogamos como pertenecientes a una espiritualidad esotérica. Desde ya que esta apertura puede dar lugar a los peligros de la falta de rigor teórico, pero en un campo en consolidación entiendo que todavía cierta imprecisión puede resultar todavía necesaria. Seguramente en posteriores elaboraciones y discusiones lo que hoy se presenta con bordes imprecisos irá alcanzando una forma más acabada. Aunque espero que no definitiva, o al menos eso es lo que pretendo de las producciones intelectuales de un campo académico dinámico que genera constantemente cuestionamientos y reelaboraciones.

- 6) ¿Qué perspectivas ve para el futuro del esoterismo como materia académica en América Latina?

La perspectiva es promisorio. Como mencioné antes, el interés por la materia y las instituciones que abordan la temática se encuentran en franco crecimiento. Esperemos que esto pueda consolidarse con el tiempo, y que se fortalezcan instituciones (grupos de estudio, universitarios, editoriales) que garanticen su permanencia más allá de las modas o de los intereses de determinados investigadores o especialistas. Espero que la diversidad de culturas y tradiciones (idiomáticas, intelectuales, universitarias, nacionales) de la extensa América Latina pueda generar una mirada distintiva y original acerca del esoterismo occidental. Vale repetir lo que señalaba Borges en “El escritor argentino y la tradición”, todavía los latinoamericanos nos movemos por los márgenes de la cultura occidental, esto puede ser un beneficio en tanto la abordemos con irreverencia, sin complejos. De la misma manera los investigadores americanos que trabajamos con el esoterismo occidental debemos ser capaces de poder aportar productos académicos rigurosos, no solo circunscritos a objetos de estudio latinoamericanos, y que a su vez posean el matriz de nuestra identidad distintiva.